

Crónica Literaria

Por Alone

¿Apagón Cultural?

Empezaron los libreros por quejarse de que vendían pocos libros: algunos se disponían a quebrar. Siguiéron los lectores quejándose de que no podían leer a gusto por los precios exorbitantes de los libros. Alguien acusó entonces, ya se calculará a quiénes, de "apagón cultural", como si de pronto los chilenos se hubieran curado inexplicablemente del "vicio ingenuo". La consigna tuvo suerte.

Mientras tanto debo confesar que, sin salir de mi rincón, el de siempre, no comprendo esas quejas.

Se reconocerá que hace cierta cantidad de años que la producción literaria chilena pasa por mis manos. Sin embargo, nunca había llegado a ellas tan cuidadosa corriente de papel impreso, la mayoría editado heroicamente a costa del autor. Si el entusiasmo por escribir y publicar hubiera disminuido, aun siendo ciego se notaría...

Ahora bien, me parece que ocurre lo contrario. Limitándonos a un solo género, el más libre de interés material, la pura poesía y, aun, no poesía para poetas, ni siquiera literatos, sino para el público vulgar, el de todos los días y aun de varias veces al día.

Hay que reducirse al mínimo para intentar siquiera el juicio sobre cada uno, acompañada de una breve cita, sin lo cual no hay nada. O sea una especie de antología sintética extractada.

Matías Ruffo nos presenta una *Autobiografía Mincacul*, qué más nada tiene de autobiografía, aunque si mucho de minicula. Llega por ahí a lo telegráfico:

Sólos
enmascarados persiguen
ciclo que huya por
baleares suicidas.

Nada impide a la expresión breve seguir una meditación larga.

Menos apremiado por el espacio, Carlos Bolton, en *Aspera Sumus*, suele extender el poema hasta una página; pero más lo caracteriza esta entrecortada queja mediodía:

Tengo el alma
acongojada
Valium 10
Valium 5
y al final cero.
¿Tengo alma
o tengo ardor
tengo callos
o tengo fierro?

Refinado, irónico, sin dejar ver nunca su intención actual, Bolton sorpre y deja dudosos, pero no se sabe cómo alza a sus lectores hasta una compañía superior, inquisita.

Llegamos de este modo sin esfuerzo a la *Fala de los Dioses venturados*, a que Alfonso Calderón nos invita para permitarnos escuchar sus voces de viejos tiempos y advertir su ligero cambio de acento, de imágenes, de tono.

Como si fuera hoy, vendes en tardes de verano. A ras de hierba, el año indolente coreaba unos meros que creíamos invencibles. Tú almas a cebada en un va go almasón de aquella esquina.

Es la reposante estrofa con qué empieza el año 62 y que intentos viendo evolucionar, sin perder cierto ritmo sereno, en una mezcla de entonaciones y melodías apaciguadas con cierta indiferencia.

Si avanza a la audacia rebelde es poro; ya encontraremos algunos cambios.

Una muchacha impaciente se desnuda
junto al río oscuro. Al frente en la ventana
baja, repite una lección acerca de Gay-Lussac
y como galletas de jengibre. Sólo piensa
en que en la noche ha de leer un Testamento
de un Excentrico. Hay Uvicio. Deshechos,
los periódicos envajados alivian
en el quisco de la esquina. Me acomo
al har del pueblo y busco a un viejo
que ha estado en la guerra del Cáucaso.
El alemán del comercio me atiende
y dice: Si los franceses hubieran hecho
el Eoode, nunca pasarían de los arrabales
de París. Todos ríen. Después mascullo
algo, pido huevos duros y café con aguardiente.
No sé qué decir. Camino. La muchacha canta.

Al contrario de todos y con rara energía, los *Castos de José Miguel Vicuña* quedan estrechos en las pocas 41 páginas de su órfil papel: todos ellos están pidiendo mayor resistencia para que repercutan ampliamente resonancias de clásicas estrofas entre la muchedumbre innovadora, adaptada a los cambios. Se le siente maduro, a la altura del formidable varón que fue su padre: una fuerza imperiosa y batalladora manda desde allá:

Vuela, icaro, al que en tu heroísmo
halló su paralelo
la fe genial del arquitecto alado.
Dédalo y tú, volando
se aleja de la casa de lobulos secretos.
Vuela, icaro, al vuelo y desgarras
la rigidez granítica del cielo!
y con la cota de la dulce obra
con ala de polvuelo
con dura pluma de alcotras, con garra
de grifo de los aires,
quiebra del eter las eternas puertas.

Se siente la plenitud de la expresión segura y el señorio de la imagen venida del mundo clásico para cruzar sin romperse entre caóticos vuelos con la poesía actual, que se complace en oscurecer el aire, dándose a entender en confabulada lengua.

José Miguel Vicuña usa sin rodeo martillo y metales resistentes, renovados por el desafío conocido antaño.

Se dirá que alguna parte de estos castores nuevos permanece arrastra y resaca varía. En la batalla de siempre entre el sentir y el comprender que sólo un crítico resuelve: el tiempo.

Se comentaba no ha mucho en una conversación de campo las buías que en el diario de los Ovalle Castillo se hacían contra Pablo Neruda y cómo relan multitud de aperturas al escucharse, como las previsiones, auténticas versas de Neruda, que ahora... Los comentaristas se miraban, encogiendo de hombros, sin poder negar la culpa ni eludir el arrepentimiento.

La costumbre... mañana quién sabe lo que celebraremos!

Crónica literaria [artículo] Alone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alone, 1891-1984

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crónica literaria [artículo] Alone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile